

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ
FACULTAD DE CIENCIA Y ARTES DE LA COMUNICACIÓN
CURSO: ESTÉTICA Y COMUNICACIÓN
PROFESOR: VICTOR CASALLO



Nuria Gonzales
Jonathan Gonzales
Giordani Guerra
Susana Valle

2012-2

La Gran Marcha de los Muñeques: una experiencia estética

El teatro es un tipo de arte que se inició desde la antigua Grecia con la celebración al Dios Baco, este era el dios del vino y de la diversión, en su honor se hacían representaciones teatrales en donde participaba la mayoría de gente de la polis, la sociedad era denominada de esa forma en esa época, la mayoría de representaciones partían del hecho de que los habitantes de las polis eran de origen campesino y ello influyó también en lo que mostraban. Ahora bien, este arte nace siendo popular, en donde la mayoría de personas se podía expresar y mostrar sus sentimientos, claro está, que era hacia los dioses. Sin embargo, el teatro en sí nace cuando empieza a haber un director que coreografiaba, en algún modo, todo lo que se representaba y posteriormente aparece un segundo director que dialoga con el primero y así se empieza con el teatro griego. Estas representaciones se hacían fuera de la ciudad y se aprovechaba las laderas de las colinas, ya que, al estar inclinadas eran útiles para la visibilidad de todas las personas, luego se implementaron estas laderas y se agregaron recursos musicales como el coro y las orquestas además de los actores.

Luego pasamos a teatro romano, donde los anfiteatros cambian de ser semi-circulares para ser completamente circulares, además, los teatros ya no están fuera de la ciudad sino que se ubican dentro de ellas y es una parte muy importante para la sociedad, era la parte cultural de esta. Incluso se hacían concursos artísticos que eran olímpicos y dentro de ello estaba el teatro. Se utilizaban los coturnos que eran zapatos con plataformas permitiendo que el actor aumente 25cm de altura, además utilizaban máscaras o medias máscaras, una pesada y densa armazón que hacía que se vean más grandes; todo ello para que el público los pueda ver; además se utilizan recursos técnicos como iluminación hecho con aceites. Por desgracia, en el 590 desaparece el teatro pues es eliminado por Constantino y el cristianismo a razón del uso del cuerpo como herramientas, pues pensaban que el cuerpo era sagrado y no debía utilizarse para los fines que tenía el teatro. Sin embargo, entre el Siglo 12 y 13, el teatro reaparece y pasan de hacer representaciones dentro de la iglesia (se reinició ahí pues atraía la atención de los feligreses, muchos iban a misa solo por ver las representaciones), a hacerlas en las plazas y luego salen fuera de las ciudades con carromatos para poder hacer sus representaciones con los temas que querían abordar y más personas puedan conocer este arte y el mensaje que proporciona.

En la actualidad no ha cambiado mucho el trabajo que se hace con el teatro, es correcto mencionar que los espacios en donde se representan han cambiado por salas de teatro con butacas y una mejora increíble en cuanto a diversos aspectos técnicos como las luces, pero también es correcto mencionar que hay grupos de teatro que aún representan sus apuestas en las plazas o en espacio abiertos, e incluso que utilizan personajes grandes y vistosos, pues,

pretenden también llamar la atención del público. También, siguen utilizando máscaras o vestuario pesado que solo se logra manejar con un correcto manejo del cuerpo mediante el entrenamiento corporal. Uno de estos grupos es *“La gran marcha de los muñeques”*.

Su nombre oficial es “El centro de investigación, formación y difusión cultural la gran marcha de los muñeques” nace en 1990 en Comas como un grupo de teatro urbano con el objetivo de crear, a través del arte, un espacio de encuentro para todos, superando la falta de salas de teatro y otras alternativas de entretenimiento cultural en el barrio de donde se desarrollan. Así, son capaces de convertir las calles en el escenario ideal para sus representaciones artísticas y el trabajo directo con la comunidad, alejando la violencia y sembrando el sentido lúdico, creativo y optimista de la vida. Con los años han generado un proceso que se ha insertado en el día a día de la comunidad: trabajan con los niños y jóvenes del barrio, difunden la cultura a través de presentaciones teatrales y talleres, desarrollan proyectos con colectivos locales y son parte esencial de la organización de la fiesta internacional de teatro en calles abiertas (FITECA) y tienen espectáculos diversos que incluyen en la mayoría de estos personajes vistosos como los muñeques.

Identidad Intersubjetiva y Empoderamiento Comunitario

Frente a un mundo que avanza vertiginosamente, en donde los procesos globales determinan el comportamiento de los flujos nacionales y locales, el hombre ha hallado su espacio. Este avance ha generado una revolución tecnológica que, entre otras cosas, ha individualizado al ser humano, apartándolo de su propia naturaleza inherente de sociabilización. Así, la racionalidad humana ha ido cambiando hacia una instrumentalizada.

Dicho cambio se debe a que en la mentalidad moderna se ha gestado la idea de que existe una diferencia entre individuo y sociedad: “Creemos que nuestras vidas personales no afectan a la sociedad en conjunto” (Polo 2001: 103). Esto afecta la manera de cómo nos sentimos con respecto a nuestra vida y, sin embargo, para muchas personas ha supuesto una suerte de falsa liberación: “enfaticar el aspecto público de la libertad no significa negar la libertad de pensamiento y de producción, sino poner límites a las concepciones de libertad basadas en las experiencias individualistas y solitarias” (McCarthy 2000: 24).

Es precisamente en esta intensificación que el mundo se ha hiperestetizado, pasando de uno dominado por la palabra a uno en donde reinan las imágenes. Así, los procesos por los cuales una identidad se va recreando a lo largo de una vida, se aceleran, haciendo de la diferencia con los otros un tema muy recurrente. En este sentido, el hombre se aleja del hombre pero al

mismo tiempo se produce para ser visto ante otros hombres.

La modernidad ha hecho del “yo” un tema que se reconoce por cómo se luce, así no sólo nos hacemos imágenes de los demás sino que también tenemos una de nosotros mismos, la cual usamos para relacionarnos: “la imagen de los demás depende de la imagen que tengamos de nosotros mismos” (Goffman 1981: 108). Esta idea del “yo” encubre un gran vacío existencial producto de la forma actual en la que vivimos, convirtiéndonos en máscaras con las cuales representamos lo que no somos. Charles Cooley dice al respecto lo siguiente:

Si no tratáramos nunca de parecer algo mejor de lo que somos, ¿cómo podríamos mejorar o “formarnos desde afuera hacia adentro”? Y el mismo impulso para mostrar al mundo un aspecto mejor o idealizado de nosotros mismos encuentra una expresión organizada en las diferentes profesiones y clases, cada una de las cuales tiene hasta cierto punto una jerga o pose que la mayoría de sus miembros asumen inconscientemente pero que produce el efecto de una conspiración destinada a obrar sobre la credulidad del resto del mundo. (Cooley 1922: 352-253)

Entonces, es necesario entender que los seres humanos somos más de lo que dicen nuestras imágenes y que la imagen de los demás, como la autoimagen, impide una relación abierta, sincera y humana.

Así, el ser humano, al ser un ente relacional, no puede entenderse como individuo aislado de los demás ya que éste se relaciona a diario y la sociedad es el conjunto de relaciones entre ellos: “nosotros somos miembros de una comunidad, somos parte especial de la comunidad, con una herencia y una posición especial que nos distinguen de todos los demás” (Mead 1968: 225). Miguel Ángel Polo, menciona que nosotros debemos cuidar de nuestras relaciones porque al cuidar de ellas estamos cuidando de nuestro ser y de la humanidad: “cada individuo es la sociedad, cada ser humano es la humanidad [...] cada mente y corazón humano contiene la mente y el corazón de la humanidad” (Polo 2001: 104). En este sentido, se puede decir que la relación es nuestra esencia. Pensadores como Marx, Heidegger y Mounier se refieren a esta particularidad como interpersonalidad. Pese a esto, no existe una “unidad” propiamente dicha.

Este es el panorama actual desde donde la asociación “La Gran Marcha de los Muñecos” viene intentando conectar el arte con la comunidad para así ayudar en el proceso de formación del ciudadano y servir como medio de transformación social e individual.

Es importante señalar que la existencia de individuos aislados detiene el desarrollo orgánico de

unidad entre los hombres, a la vez que se les ha de añadir desde afuera como “algo otro y extraño” y las relaciones sociales que emergen tienen el carácter de una guerra de todos contra todos, con lo cual se arruina todo intento de integración social; y, en un contexto como el de La Balanza en Comas, el reto más grande que tiene este colectivo es el de hacer del arte una alternativa distinta de desarrollo social, económico y humano; sin embargo, este cambio no se dará si los pobladores no se unen como comunidad, discuten sobre la problemática que los afecta y plantean soluciones de cambio.

Es por ello que la asociación, por medio de espectáculos en espacios abiertos, busca atraer la atención de los pobladores, por medio de enormes personajes que representan la cotidianidad. Así por ejemplo, existe un espectáculo llamado “Los Peceros” que habla sobre la vida y el trabajo en colectividad y sobre la lucha de poderes, haciendo evidente la problemática entre lo individual frente a lo colectivo.

Luego, por medio de la discusión de lo apreciado, los pobladores llegan a generar un sentimiento de colectividad especial. No es casualidad que los personajes se llamen “peceros”, pues el nombre deviene de “perros de cerro”, precisamente algo que se ve tan a menudo en este contexto que ya ha formado parte de lo cotidiano, en este sentido, los pobladores también se reflejan y se sienten identificados.

Por otro lado, al ser representaciones de espacio abierto, la propia indumentaria tiene que tener un impacto visual tal que genere la mayor atención posible del público ya que las imágenes al ser pequeñas tienden a perderse, luego por medio de la poética se insertan los temas, tratando siempre de que la gente se cuestione; en este sentido, el colectivo no presenta alternativas, sino la posibilidad de que las propias personas, luego de lo que han observado, se cuestionen acerca de su propia realidad: se convierten en actores que generan su propio cambio.

Otro ejemplo de cómo de lo cotidiano se representa en estas manifestaciones artísticas, es por medio del espectáculo “Las Calacas”, en donde el tema central es la mofa a la muerte.

Frente a la noción que se podría tener de si es adecuado o no representar este tipo de figuras, la realidad es que, dentro de La Balanza, el cementerio representa tan solo una continuidad del espacio comunitario, la muerte y la vida están presentes en



mismo lugar; de esta manera, la muerte ya no representa temor, sino es más una resignación. La violencia del espacio cotidiano es reflejada de esta manera.

Pero la figura de la calaca también representa, de una manera simbólica, que en nosotros no hay diferencias, ya que, frente a la hiperestetización del mundo actual, en donde también las personas están supeditadas a la sociedad de consumo, la búsqueda de la belleza y la eterna juventud se reduce a términos mercantilistas, los elementos diferenciadores se basan muchas veces en qué tan bello es uno en relación a los demás. Es por eso que, detrás de una cara bella lo único que hay es una calavera que no se distingue de la de los demás, es un elemento homogeneizador si se lo quiere llamar así. Entonces las calacas rompen con toda diferencia entre individuos, convirtiendo a todos en comunidad.

Finalmente, el dar un sentido más festivo al tema de la muerte, nos remite a lo carnavalesco del arte popular, en este sentido, la muerte asecha pero también baila. Recuerda también a la veneración de la Santa Muerte en México; después de todo, el culto tanto en México como en Perú se ha convertido en un fenómeno social, en donde la devoción se ha nutrido de un vasto sincretismo religioso que amalgama tanto las raíces prehispánicas con el catolicismo barroco español. Y en La Balanza, esto ya es recordado desde sus orígenes cuando los primeros migrantes eligieron el lugar por estar rodeados y “protegidos” por los “Apus”.

A través de estos dos ejemplos se ha tratado de mostrar la labor de los creadores y artistas de “La gran marcha de los muñeques” como democratizadores de la cultura, en donde el arte es para todos socializándolo a través de sus manifestaciones artísticas, reforzando así el tejido social.

Se ha discutido también sobre la importancia de la colectividad frente a la individualización característica del mundo moderno. La vida política se determina en base al discurso y a la acción las cuales son solo posibles en una comunidad o pluralidad de seres humanos, con lo cual se genera la capacidad de empezar algo nuevo e inesperado para la propia comunidad, siendo su principio la libertad, pero también la habilidad para iniciar nuevos procesos sin precedentes, irreversibles y de resultado incierto (Rivero 2005: 8).

En este sentido, las manifestaciones creativas en una comunidad sí generan el empoderamiento necesario para su potencial transformación:

“[Mediante] la experiencia estética de objetos artísticos que, sin responder a conceptos o fines reflexivos (sí en cuanto a la técnica, no en cuanto a la inspiración), están organizados

adecuadamente por y para la imaginación. En el hacer artístico de la imaginación no hay primero un concepto de fin que dirigiera después de la acción artística, sino que el hacer y el saber lo que se quiere es todo uno, se dan a la vez, al contrario de lo que ocurre en una acción reflexiva, que primero piensa hacer una cosa, por ejemplo estudiar un asunto y después lo realiza [...] El arte no es producto de la casualidad, sino que es también obra de la libertad, de la conciencia reflexiva". (2005: 14)

Es así que, mediante *el gusto* de dichas manifestaciones artísticas en el ámbito de lo público, se corresponde a un sentido común, en donde el Juicio estético colectivo adquiere el grado de un acto político mediante el intercambio de argumentos persuasivos generados a partir de la actividad retrospectiva que emerge de la reflexión sobre las apariencias sensibles anteriores (McCarthy 2000: 49). De esta manera, las comunidades necesitan pensar con criterios de libertad mas no de autoridad, como se ha venido haciendo muchas veces hasta ahora, a través de los intentos metodológicos llevados a cabo por organismos no gubernamentales o instituciones del Estado que buscan el desarrollo local.

Interculturalidad y la Gran marcha de los Muñeques

La Gran Marcha de los Muñeques es una iniciativa artística que se basa en la premisa de poder generar arte a partir de lo cotidiano. Los organizadores nos han permitido conocer el origen de sus personajes, contándonos que son copias llevadas a la exageración de personas con las que conviven diariamente en los lugares cercanos a su residencia.

Este uso de las facciones y/o rasgos étnicos que poseen los "muñeques" ha permitido que el público pueda sentirse mucho más identificado con el propósito de la organización. La cotidianidad es un factor importante porque convierte esta manifestación artística, en una expresión familiar. Presentada dentro de un espacio público que incrementa las posibilidades de interacción entre los organizadores y el espectador. Eduardo Tokeshi, artista plástico peruano, envuelve el concepto de arte como: *"El arte es fe, es creer que puedes meterte dentro del corazón de la gente"*. Esta definición resume lo que, La Gran Marcha de los Muñeques, intenta lograr con sus presentaciones.

Monseñor Enrique Planas señala que dentro de una sociedad globalizada, donde se nos bombardea de información, es necesario poder contar con "agentes de sentido" que sean los encargados de poder "ordenar" toda esa información y poder iniciar a tener una postura crítica sobre lo que podamos ir incorporando a nuestras vidas. Son estos agentes de sentido lo que con el tiempo desarrollan en nosotros un marco normativo bajo el cual vivimos. Este esquema

es el que nos permite como seres humanos vivir bajo el cumplimiento de normas de una estructura social y la ausencia de esta, denominada como anomia, permitiría la trasgresión de los seres humanos, volviéndonos ingobernables en diferentes niveles de nuestras vidas, desde un área familiar, hasta política. (Durkheim: 1897)

Uno de los objetivos principales de la Gran Marcha, es lograr que el público pueda luego de sus presentaciones, cuestionarse. Intentan, dentro de este contexto, ser un “agente de sentido” para la comunidad, dándoles una herramienta con la que pueden identificarse, conocerse y poder emitir una opinión sobre diferentes temas, presentes dentro de su propio contexto. E incluso esta herramienta, no sólo ha creado un beneficio al espectador, sino también a los participantes. El arte se ha convertido en un salvavidas para los que no han podido encontrar una plataforma donde desempeñarse sin recurrir a oficios no legales o comportamientos categorizados como delincuenciales. Se considera que la habilidad creativa puede ser vista como un poder (Arendt: 2005), y de cierta manera, *La Gran Marcha de los Muñeones* ha logrado el empoderamiento de la comunidad de Comas, porque no sólo les ha dado el poder de la información, sino que les da el poder de participación, de cuestionamiento, de dinamismo, y de convivencia abierta. Se ha explicado que el ser humano, no puede vivir aislado y que las manifestaciones artísticas de este tipo permiten que puedan involucrarse con los demás miembros de la comunidad.

Pero esto, ¿Cómo puede relacionarse con la interculturalidad? Entendamos el concepto como la interacción de dos culturas con trasfondos diferentes. Esta definición incluye no sólo a aquella interacción entre lo que nosotros podríamos considerar extranjero, sino también el compartir entre personas de diferentes edades, religiones, ideologías políticas, todas formando parte de una misma comunidad. En este caso, el elemento intercultural lo podemos identificar entre personas que tienen diferentes patrones de vida, de normas, y sobre todo, en su esencia, representa un intercambio intercultural entre un grupo que emana creación artística (los organizadores) y un grupo que empieza a tener acceso al arte que lo percibe de manera subjetiva más no de una manera técnica, y finalmente es esta interiorización pura del arte la que permite que el público tenga una experiencia estética de manera libre sobre las manifestaciones artísticas.

La Gran Marcha permite que la comunidad pueda identificarse con las tradiciones o costumbres cotidianas propias del lugar donde viven, pero además inicia un proceso de conocer al otro, de intercambio artístico y de la creación de una plataforma que permita el

intercambio cultural con lo que podrían ser otras iniciativas o grupos artísticos. La aceptación de otro es lo que nos va a permitir no someternos antes nuestros propios puntos de vista, y querer imponer nuestra visión del mundo. Parte de la experiencia estética, es la búsqueda de la armonía; y la apertura a la interculturalidad, permite generar que el ser humano pueda incorporar nuevas formas de percibir el mundo.

Nietzsche y la experiencia estética como sentido de vida

Nietzsche afirma que la naturaleza es un artista, el hombre al observar el comportamiento de está lo copia, así el filósofo afirma que el hombre es de naturaleza estética, ya que por medio de su “hacer” está proyectando apariencias. El instinto primordial en el hombre es recreación de realidades, el hombre posee por naturaleza el instinto de crear metáforas, de esta forma los productos del hombre resultan del arte. Nietzsche alega que el arte es la actividad primordial de la vida, desde sus primeros escritos, el filósofo afirma que el mundo es un Dios que se libra del dolor y el sufrimiento de la incoherencia creando la apariencia, así la existencia es vista como una obra de arte.

(...) para el verdadero creador del mundo del arte, nosotros ya somos imágenes y proyecciones artísticas y en el significado de obras de arte es donde tenemos nuestra más alta dignidad, ya que solo como fenómeno estético, están la existencia y el mundo eternamente justificados. (Izquierdo 1999:52)

Nietzsche desde sus primeras posturas, afirma que el arte es el elemento que estimula la vida, frente al arte posiciona a la ciencia, la moral y la religión como elementos que deprimen a nivel fisiológico al hombre, para él, son nociones que solo traen negativismo a la vida, de esta manera la vida se revela como algo espantoso y absurdo que solo puede ser liberada por el arte. La vida en sí es una verdad trágica que solo puede ser embellecida por el arte pues solo en este se encuentra un sentido, en la experiencia estética el hombre tiene la posibilidad de permanencia en la vida, en la alegría y la afirmación de la misma, así la mentira devela finalmente la voluntad de poder artístico, naciendo la ficción y el poder de cambio, de metamorfosis, por esta razón Nietzsche afirma que la mentira es indispensable para poder vivir, el hombre al no querer asumir la perspectiva del arte se condena, se niega a si mismo pues no está estimulado para vivir. “única posibilidad de la vida: en el arte. De lo contrario, alejamiento de la vida. La aniquilación de la ilusión en el instinto de las ciencias: se seguiría el quietismo si no hubiera arte (...)”. (Izquierdo 1999: 53)

La gran marcha de los muñeques, viene empleando el teatro en las calles para instaurar un sentido a la comunidad en la que se encuentra, conversando con uno de sus integrantes, se pudo evidenciar no solo el compromiso de la compañía teatral con la comunidad a la que pertenecen sino también se pudo descubrir mediante la entrevista una serie de aspectos que vienen a cobrar sentido con la filosofía estética de Nietzsche; en un momento de la entrevista se le preguntó al artista en qué medida “*La gran marcha de los muñeques*” había contribuido con la regeneración de jóvenes que bordeaban la delincuencia en Comas, sin embargo el entrevistado afirmó que estos niños y jóvenes eran quienes lo habían salvado, pues antes él creía ser el centro del mundo pero con la experiencia de arte y compartir en comunidad descubrió que era uno más dentro de una masa humana y que desde esa posición tuvo la experiencia de compartir con la comunidad, no solo con los jóvenes o niños sino también con sus compañeros, seres humanos iguales que él, con sus propios problemas y cuestionamientos.

Finalmente, podemos afirmar que “La gran marcha de los muñeques” es más que una compañía teatral, es un centro donde se forman artistas, pero también donde se genera el cambio a través del arte dándole a las personas una alternativa para que se encuentren con ellos mismos y puedan comprender que la vida a pesar de todos los problemas que implique es hermosa y vale la pena vivirla con un sentido que puede repetirse una y otra vez, como afirma Nietzsche según Izquierdo, el arte como el jubileo de la voluntad es lo que seduce a vivir con más fuerza. (1999: 53).

Bibliografía

- IZQUIERDO, Agustín Estética y teoría de las artes, Nietzsche Friedrich

Wilhelm 1844-1900

1999 Madrid: Tecnos.

- GOFFMAN, Erving La presentación de la persona en la vida cotidiana

1981 Buenos Aires: Amorrortu Editores.

- McCARTHY, Michael El pensamiento político de Hannah Arendt

2000 Instituto de ética y desarrollo de la escuela superior

Antonio Ruiz de Montoya. Lima, 211p.

- POLO, Miguel Ángel Ética: Modo de vida, comunidad y ecología

2001 Lima: Mantaro.

- SANTIAGO, Luis Enrique Arte y poder: Aproximaciones a la estética de Nietzsche

2004 Madrid: Trotta.